

## Migración y sistemas familiares

---

*Un sistema es la composición ordenada de elementos materiales o mentales en un todo unificado y en una relación o interacción tal que lo que afecta a una parte del sistema, afecta a las otras partes. Todo organismo es un sistema, esto es, un orden dinámico de las partes y procesos (componentes) que están en mutua interacción.*

Ludwing von Bertalanffy  
1961

Salvador Minuchín en su obra *La recuperación de la familia: Relatos de esperanzas y renovación*, (1994) define a la familia como un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Éstas constituyen la estructura familiar que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca. Las pautas de interacción o patrones relacionales definen el funcionamiento de la familia, mientras que la estructura está constituida por los roles que asumen los miembros de la familia, las funciones que cada uno de estos desempeña y los sub-sistemas que pueden aparecer dentro del sistema familiar, por ejemplo, los hijos. Toda familia evoluciona y se mantiene en un proceso constante de cambio y movimiento. El proceso familiar no es estático. Como resultado de este proceso familiar se definen valores morales, éticos, espirituales, religiosos, etc. propios y particulares de la cultura familiar.

---

### Plan Migración, Comunicación y Desarrollo:

Cáritas Española. Centro de Comunicación y Democracia. Fundacio Un Sol Món - Caixa Catalunya.

Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica – ALER. Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana – CEPAS. Coordinadora de Radios Populares y Educativas del Ecuador – CORAPE. Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio – FEPP. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales - ILDIS/FES. Servicio Jesuita a Migrantes – SJM.

---

### RECUADRO 1: Visión sistémica del mundo

La Teoría General de los Sistemas fue introducida por el biólogo alemán Ludwing von Bertalanffy en 1961, a partir de un enfoque organísmico. Se puede partir por sostener que todos somos parte de un sistema, y todos los sistemas se conectan entre sí. La palabra sistema viene del término griego “systema” que es una cosa compuesta. Un sistema es un conjunto de sujetos y sus interrelaciones, siendo cada elemento una parte importante y definitoria en la constitución de la estructura de cada sistema. Dicha estructura tiende a permanecer estable, instaurando mediante operaciones relacionales, las funciones y los roles de cada una de las partes. Esto preserva la homeostasis interna y define la totalidad constante y empero, en movimiento. Un sistema no es tan solo la suma de sus partes, es la totalidad; de esta manera, si una parte del sistema se mueve, afecta a la totalidad existente. Lo que afecta a uno de los miembros de la familia, afecta a todos y a la familia como unidad. El funcionamiento de la familia, y de cualquier grupo es el resultado de la interacción entre los miembros. En todo sistema existen jerarquías que ordenan la posición y el modo de interrelacionamiento de cada parte, esto da lugar a roles y funciones, esto es alguna persona tiene mayor jerarquía y/o mayor poder. En todo sistema se intenta mantener la homeostasis, es decir el equilibrio entre las partes de este sistema; esto deriva en conductas y funcionamientos que aseguran que el sistema se mantenga. Existen lazos invisibles que unen a las familias y a la pareja, hay estructuras que pueden venir de generaciones anteriores y que se conservan hasta el presente. La familia puede ser presentada como sistema. En este sentido, Bowen Murray\* afirma: “La familia es un conjunto de diferentes sistemas. Se la puede designar correctamente como sistema social o cultural, sistema de juegos, sistema de comunicación, sistema biológico o de muchos otros modos”.

\* Bowen Murray. De la Familia al Individuo, La diferenciación del sí-mismo en el sistema familiar, PAIDOS, Buenos Aires, 1991, p. 33.

Mauricio Andolfi sostiene que es necesario considerar a la familia como un todo orgánico, es decir, como un sistema relacional (ver recuadro 1) que supera y articula entre sí los diversos componentes individuales<sup>1</sup>. Algunos aspectos de su interacción son:

#### \* La familia como sistema activo que se autogobierna:

Cada familia funciona en base a un sistema de regulaciones, normas y límites internos y para relacionarse con el exterior. Esto se hace de manera propia y particular para cada familia, cada pareja y cada sistema, diferenciándose de otras parejas en sus

mismas condiciones por elementos internos y una organización propia. Sin embargo, este proceso se lleva a cabo dentro de un supra-sistema social y cultural, lo cual hace que la unidad familiar se constituya mediante un proceso permanente de transformación y homeostasis.



(\*) Dibujo realizado por Roberto Yacovazzo en un taller sobre migración.

<sup>1</sup> Andolfi, Mauricio. *La Familia como Sistema Relacional*. En: Tapia, Diego. *Compilador de la Terapia Familiar Sistémica*. Universidad Politécnica Salesiana, Abya-Yala, Quito, 2001, p. 69-71

**\* La familia como sistema en constante transformación:**

Toda familia necesita cambiar y evolucionar para adaptarse a las condiciones del medio y la sociedad, así como para permitir el crecimiento y realización personal de sus miembros.

**\* La familia como sistema abierto en interacción con otros sistemas:**

Todo sistema natural, registra una dinámica permanente que propicia una constante transformación. Tal evolución se hace en el relacionamiento con otros sistemas, lo cual puede propiciar que un sistema se desequilibre redefiniendo su regulación interna o cerrándose en una posición rígida y de oposición al cambio. La familia constituye el primer sistema al que pertenecemos e incluso podría plantearse como el primer sistema de organización cultural.

## ***1. La familia ecuatoriana***

La tradición ecuatoriana presenta modelos estereotipados de familias convencionales donde la constelación familiar incluye a padre, madre e hijos y en la cual esta familia nuclear se encuentra en estrecha dependencia de las familias de origen de cada uno de los cónyuges.

Consideraciones que han dado paso a un cuerpo legal que entre otras cosas, establece que:

**“Art. 9.- Función básica de la familia.-** La ley reconoce y protege a la familia como el espacio natural y fundamental para el desarrollo integral del niño, niña y adolescente”<sup>2</sup>.

Sin embargo, la situación de las familias en el Ecuador ha sufrido trastornos que han obligado a que el concepto de familia se modifique y evolucione para ajustarse al incesante cambio en las condiciones de vida. Así en nuestro país, y como una de las consecuencias del proceso migratorio, se ha testificado el apareamiento de Familias Monoparentales (padres, madres solteros/as o tutores), familias sin padres ni tutores donde los hijos se ven avocados a asumir los cuidados de sus hermanos puesto que ambos progenitores han emigrado a otras ciudades o países por motivos generalmente económicos o laborales.

Otro fenómeno emergente son las familias que no comparten lazos sanguíneos en las cuáles los hijos son dejados al cuidado de amigos o vecinos mientras sus padres viajan en busca de una mejor situación de vida.

La familia vista como un sistema es el grupo humano básico, el modelo estructural primario dentro del cual se realiza la inscripción primordial del sujeto en el lenguaje y por ende en la cultura. Hablando en términos de migración, la familia es uno de los sistemas más afectados por este proceso ya que la decisión de migrar no es una decisión individual sino familiar, que en muchos casos se constituye en una estrategia para enfrentar la crisis económica, social, política y legislativa que vive el país.

---

<sup>2</sup> Código de la Niñez y Adolescencia. *Libro 1º. Los Niños, Niñas y Adolescentes como Sujetos de Derechos*. 2003.



Los migrantes necesitan crear redes transnacionales que suplan las necesidades de apoyo y reconocimiento que eran cumplidas por el grupo familiar en el país de origen. El migrante busca recrear los patrones interrelacionales de su familia replicando vínculos afectivos en el país de destino o utilizando los espacios transnacionales para inscribirse en la cotidianidad de su constelación familiar.

En la actualidad es necesario redefinir los conceptos *familia*, *pareja*, y *matrimonio* en un intento por resignificar los códigos que organizan las relaciones, los roles, los afectos, las ternuras, las carencias y los abandonos en los procesos familiares.

La postmodernidad ha traído consigo innumerables cambios no sólo económicos, científicos, y tecnológicos, las verdaderas transmutaciones se encuentran cobijadas bajo el manto de la cotidianidad, la sociedad globalizada nos ha empujado a convertirnos en ciudadanos del mundo, errantes imaginarios vagamos por la superautopista de la información para interconectarnos con otras culturas, distintas realidades, diferentes lenguajes y diversos contextos. Lo exótico parece haberse extinguido en un universo sobre-enlazado en el cual las distancias físicas son cada vez más cortas, mientras que las distancias humanas se proyectan como abismales. La polarización de la riqueza, el crecimiento de la pobreza, la prepotencia de los monopolios, la flagrante inseguridad, la escalada de la violencia y la

desensibilización ante la crueldad, la interiorización de la inequidad y la sumisión a lo absurdo de la corrupción y la impunidad, son los factores que se implican en las construcciones de la cotidianidad ecuatoriana escenificada en el tablado de una realidad de carencia más que económica, política, legislativa y de valores que hace que los ciudadanos vayan de a poco abandonando la esperanza de tener la oportunidad de construir un futuro mejor para sus familias, prefiriendo invertir sus ahorros o empeñar sus posesiones para viajar a otros cielos donde puedan convertirse en anónimas historias de coraje y sufrimiento, mientras se ganan palmo a palmo el derecho a soñar con mejores horizontes.

### ***Nuevas formas de relacionarse: La familia transnacional***

La familia tradicional; es decir, la constelación padre-madre-hijos es apenas uno de los muchos modelos que se encuentran en la realidad actual. La familia, percibida como un sistema relacional que se mantiene unido en virtud de vínculos afectivos, es una estructura cuyas características están variando de manera radical ya que ahora más que nunca antes en la historia, la familia ha tomado todas las formas imaginables.

Debemos entonces, empezar a ver a la familia como el sistema particular, singular e irrepetible que en realidad es. Cada familia se organiza de acuerdo a valores propios, construyéndose en torno a interrelacionamientos que determinan roles propios de cada sistema; madre, padre e hijos se tornan en significantes que serán interpretados de manera distinta para cada

sujeto dentro de su contexto individual. Y aún cuando la cultura en que la familia se inscribe tiende a delinear estos sentidos, es imposible esperar que estos significantes se signifiquen para todos de la misma manera.

Son estas consideraciones las que nos ayudarán a entender la diversidad de motivaciones que impulsan a una persona a emigrar, entendiendo que los elementos tanto de la decisión migratoria como del establecimiento en otro país, pueden ser teorizados ampliamente sin llegar a considerarse leyes generales. Si bien es cierto, es posible esbozar los parámetros que hagan posible la comprensión del imaginario del migrante, es imperioso recordar que cada familia es un mundo y como tal seguirá su propio sistema de valores al sopesar los riesgos y las ganancias de propiciar la salida de uno de sus miembros.

En consecuencia, es precipitado afirmar que la migración siempre tendrá consecuencias nefastas en la organización familiar, la migración no desestructura a las familias, ya que un sistema suficientemente cohesionado soportará la separación física sin que ésta signifique necesariamente un distanciamiento emocional. Muchas de las familias han diseñado un complejo entretejido de redes transnacionales que fortalecen los lazos afectivos asegurando la subsistencia de los vínculos intrafamiliares.

Veamos el caso de Javier, un chico de 19 años que estudia turismo y que desde hace años que vive sin sus padres. Al inicio se quedó en casa de una pariente que lo cuidaba y controlaba sus actividades y sus gastos, pero aún antes de terminar el

colegio decidió salir a vivir solo ya que tenía muchos problemas con sus tutores temporales. Javier dice que ahora él mismo maneja el dinero que le envían sus padres y que todo es más fácil, ya no hay tantos malos entendidos y han encontrado una forma de que esta relación a larga distancia funcione. *“No me mando solo, si voy a salir llamo para pedir permiso, o mando un mail o algo... y si mi mami me dice que me quede en la casa yo me quedo,... es que mi mami como que siente las cosas antes que pasen, por eso le oigo y me quedo nomás, aunque mis amigos se burlen... Además, si ando derechito me mandan plata para lo que yo quiero, o me traen cosas de los Estados Unidos... verás, yo vivo solo pero no estoy botado”*

De esta manera el dinero, culturalmente constituido como una forma de poder dentro de la familia, puede llegar a inscribirse como el símbolo de la autoridad parental para los jóvenes que reciben las remesas de sus padres, el dinero incluso puede hacer de factor vinculante entre padres e hijos o entre esposo y esposa, permitiendo que los inmigrantes sigan ejerciendo cierta potestad sobre sus hogares en una suerte de manejo a control remoto que se ejerce mediante el incremento o decremento del flujo de efectivo, regalos y prebendas para los familiares, dependiendo de que estos observen la línea de criterio, valores e ideología del migrante, cumpliendo con las demandas que éste hace en función de lo que considera el ser un “buen hijo/a” o una “buena esposa”.

Este fenómeno ha estructurado nuevas formas de negociar las reglas al interior de la familia, el dinero permite mantener la presencia del padre ausente y en algunos casos del esposo



emigrante fortaleciendo los vínculos afectivos o remendando los existentes. Simbólicamente el envío de remesas representa el mantenimiento del compromiso del migrante con su familia, mientras siga llegando el dinero, se puede suponer que de una u otra manera el afecto se conserva, tanto de un lado como del otro.

Sin embargo y pese a todos los esfuerzos que haga una familia por mantenerse unida, aún a la distancia, existen factores que pueden deteriorar las relaciones terminando por erosionar los vínculos afectivos al punto de romperlos temporal o definitivamente.

En el país de destino, el/la inmigrante se encuentra como único/a responsable de trabajar por el sueño familiar de mejorar sus condiciones de vida, esto implica estar preocupados por una presión que muchas veces prueba ser más de lo que la persona puede manejar, lo cual puede causar angustias y tensiones que provocan resentimientos del migrante con su familia transformada en el acreedor más fiero que tiene en el país de origen. También es importante mencionar el hecho de que el/la inmigrante se encuentra solo/a en un entorno extraño y por lo tanto, no es imposible que se involucre en nuevas relaciones afectivas o que incluso se decida a formar otras familias que pueden llegar a separarlos por completo de su familia anterior.

Son muchos los factores que hacen que una familia se desestructure, la distancia física es una amenaza considerable a la estabilidad familiar, sin embargo es posible

sobrevivir a la migración, las fortalezas que mantienen juntas a las familias son generalmente cualidades que existían antes de la separación y que luego de enfrentar el proceso se enfatizan para reforzar los puntos frágiles y compensar las carencias encontradas a lo largo del camino.

En este punto cabe mencionar que la tecnología se ha convertido en un factor positivo para el mantenimiento de las relaciones intrafamiliares, el teléfono y la Internet son una herramienta valiosa para aquellos que quieren sostener las interrelaciones. La comunicación digital hace posible que los emigrantes se inscriban en la cotidianidad de sus hogares de origen y que se establezcan nuevas rutinas familiares en las cuáles todos puedan participar de los momentos importantes en la historia doméstica. Videos, fotografías, CD's, DVD's y otras maravillas modernas acortan las distancias acercando las orillas para que aún cuando sea virtualmente, se pueda sostener el contacto emocional, afectivo e incluso sexual entre las personas.

## ***2. Subsistema de pareja***

En el proceso de conformación de la pareja se da a la vez una separación y una introyección de los patrones de interrelacionamiento aprendidos en etapas anteriores. Las personas traen consigo a la pareja, su historia y su modo de relacionarse, sus expectativas y sus ilusiones, las cuáles se van adaptando, redefiniendo o descartando a medida que la pareja se consolida como un

sistema nuevo, propio y particular de los dos involucrados.

Murray Bowen propone que, en el proceso de selección de una pareja se pueden modificar y reemplazar los patrones de vida que tienen las personas, o se busca repetir patrones generacionales para fortalecer el vínculo del sujeto con la familia de origen. Otras veces se busca la satisfacción de necesidades eligiendo una pareja que se parezca y funcione como la madre o el padre, situación que responde a las necesidades no satisfechas en la niñez, aquellas de protección y cuidado usualmente asignadas al rol de padres.

Con frecuencia existe insatisfacción en la relación de pareja al no cumplirse tampoco esta vez las expectativas con las que se hizo el compromiso. De ahí que, cuando se busca una pareja, muchas veces se lo hace en función de cuánto puede satisfacer nuestras necesidades y nosotros las de la otra persona.

Empero, el compromiso debe ser mutuo, cada persona negocia y decide su aporte y su nivel de responsabilidad en la satisfacción de las expectativas, demandas y necesidades del otro. No existe un ser humano que satisfaga todas las necesidades de otro ser humano.

Ángela Córdoba<sup>3</sup> dice que idealmente, la pareja se conforma para:

1. Lograr la satisfacción estable y segura de necesidades afectivas y sexuales de los cónyuges.

2. Mantener y mejorar las condiciones de subsistencia, incluida la económica, gracias a la complementariedad de dos personas con rasgos y recursos propios.
3. Contar con una fuente de apoyo y estímulo para el desarrollo como individuos.
4. Dar cumplimiento a la función parental compartida.

Se considera que una pareja ha adquirido cierta madurez social cuando han tomado la decisión de implicarse en un compromiso legal; este paso marca también la afirmación de una madurez emocional y sexual que permite que los cónyuges se separen de sus familias de origen para responsabilizarse por la construcción de una familia propia.

Ángela Córdoba afirma: “Así el adulto joven, que surge de la búsqueda de identidad, está ansioso y dispuesto a fundir su identidad con la de los otros, está preparado para la intimidad, esto es, la capacidad de entregarse a afiliaciones y asociaciones concretas y de desarrollar la fuerza ética necesaria para cumplir con tales compromisos”

El compromiso del matrimonio se establece desde la individualidad, no es posible sostenerlo si no es por voluntad y responsabilidad propia. Es el conjugar de las experiencias de dos personas diferentes que deciden conformar una tercera entidad; la pareja, sin perderse a sí mismos en el proceso. Se propone que la estructura del sistema de pareja, los roles e incluso la elección de una pareja, son decisiones que conciernen única y exclusivamente a los contrayentes. De esta manera cada pareja es responsable por la calidad, desarrollo y duración de su matrimonio.

---

<sup>3</sup> Córdoba, Ángela. *Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve*. El búho, Bogotá, 2001

## ***El matrimonio en el Ecuador***

De acuerdo a los resultados obtenidos en el censo realizado por el INEC en el año 2001, se concluyó que los Matrimonios en el período 1992 - 2001 manifiestan un comportamiento irregular notándose que a partir de 1998 han disminuido notablemente mientras que el porcentaje de divorcios ha tenido una tendencia ascendente.

La institución del matrimonio, está en crisis en el Ecuador, al igual que en el resto del planeta. Las parejas se separan en una proporción alarmante, mientras que muy pocas personas consideran al matrimonio como una opción prioritaria del compromiso de pareja; tratando esta vinculación como casual y efímera. Este acercamiento a la realidad de la pareja en el Ecuador, permite ratificar que las parejas se enfrentan a un mundo cada vez más demandante.

Los problemas sociales y sobre todo económicos se suman a los conflictos propios de la conformación de una pareja, propiciando en muchos casos la salida fácil a los problemas, mediante el divorcio, la separación, el abandono y la migración. Si bien es cierto que, el matrimonio nunca ha sido una tarea fácil, ahora se ha convertido en la utopía de la post-modernidad y la sociedad del consumismo descartable. Todo artículo puede encontrarse en una presentación desechable y en porción individual. ¿Será acaso este facilismo el cual nos ha llevado a pensar que los afectos, al igual que los objetos, no ameritan más que una singular aplicación y un único esfuerzo?, o tal vez, en la era tecnificada de la globalización y la comunicación interconectada, los seres humanos se alejan cada vez más los unos de los otros para refugiarse en relaciones digitalizadas poco amenazantes, donde a través de la pantalla de un computador, la intimidad se transforma en un compuesto etéreo de máscaras y expectativas a la carta y sin compromiso real (ver recuadro 2).

### **RECUADRO 2** **La infidelidad**

La infidelidad no es sino el síntoma del deterioro de la relación de pareja y se da cuando uno o los dos cónyuges deciden buscar fuera del entorno familiar aquello que llene sus carencias, vacíos, faltas, ausencias y privaciones, sea porque han renunciado a la esperanza de encontrarlas dentro de su pareja, o porque la comunicación se ha estropeado tanto que ya no es posible encontrar puntos medios que permitan la renegociación del contrato matrimonial haciendo que la persona se sienta estafada en sus expectativas, expresadas o no, convenidas o implícitas, aumentando el nivel de malestar y resentimiento hacia su cónyuge, en quien irá a depositar toda la culpa del fracaso matrimonial y de su propia infelicidad.

De ahí que la infidelidad, siendo una señal más que una consecuencia, se presente en el proceso migratorio como medida de escape a una relación que ya de antemano estaba seriamente dañada o incluso había desaparecido para sostenerse apenas en la obligatoriedad de la convivencia y en la rutina.





Las familias que se separan por pretexto del distanciamiento físico, son sistemas que ya estaban alejados emocionalmente, muchas de las veces la migración sólo ha acentuado los conflictos que ya estaban presentes al interior del sistema familiar, exacerbando las disyuntivas para legitimar una disolución que inconscientemente ya estaba presente e incluso decidida.

En estos casos, aunque la migración haya sido el detonador de la desestructuración, no es la causa primordial.

Una de las causas más comunes de los conflictos de pareja tiene que ver con la falta de comunicación y el culpar al otro de los problemas en la situación familiar, social o económica. Asumiendo una posición de no responsabilidad y alejamiento del conflicto y el contexto del sistema en general. En la actualidad, el divorcio se ha convertido en un fenómeno cotidiano de la historia familiar, de ahí que no es posible hacer que el proceso migratorio cargue solo con la culpa de que se termine o no una relación de pareja.

El matrimonio implica un nivel personal de compromiso por parte de cada uno de los cónyuges, el contrato implícito en la relación de pareja, pese a ser inconsciente, refleja la intencionalidad de los individuos en su interacción con el otro, si este contrato tanto legal como inconsciente se desgasta, la relación terminará por romperse.

Las parejas no se separan por distancias físicas, sino por alejamientos emocionales, una vez que la relación se convierte en una suerte de atadura, prisión, tortura, castigo o sacrificio, los vínculos serán tan frágiles que la pareja tambaleará al menor obstáculo, es más, siendo la pareja la estructura más inestable, es común que se intente equilibrar introduciendo un tercer elemento a la ecuación, esto es lo que Murray Bowen llama triangulación<sup>4</sup>.

Cuando una relación entre dos personas es inestable, los dos implicarán automáticamente a un tercero, en caso de que la complicación de una persona externa no sea suficiente para reducir la angustia, la pareja procede a enredar a otras personas construyendo una serie de triángulos intercalados.

Los más sensibles a ser involucrados en la triangulación son generalmente los hijos, sin embargo se puede triangular con un sinnúmero de elementos como el trabajo, el deporte, la bebida, la suegra y el más reprochado, las relaciones extramaritales.

Este es el caso de María, una empleada doméstica que decidió viajar a España para poder escapar de los maltratos de su esposo: *“Lo que es yo quiero irme bien lejos porque eso del divorcio es bien fregado, mi marido no quiere ni oír del tema y eso que yo le digo que le dejo las cositas de la casita y los guaguas..., me da pena por ellos pero... aquí sólo yo no más sigo aguanta y aguanta..., si viera las pisas que me mete y la boca sucia que tiene, por eso yo me conseguí otro señor... no resultó igual, él dizque quiere casarse y yo ya no*

<sup>4</sup> Bowen, Murria. *De la Familia al Individuo, La diferenciación del sí-mismo en el sistema familiar*, Paidós, Buenos Aires, 1991, p. 36.

*quiero... ni tonta que fuera. Por eso me voy nomás, allá me he de quedar y si Dios quiere hasta he de conocer un hombre bueno, de esos que si valen la pena. Sino al menos el trabajito sí ya tengo asegurado... ¿Y mi marido qué? ese con tal que le mande plata para el trago, feliz ha de estar..., con que les cuide a mis guaguas, más que ande no más con la mona de la tienda...”*

### **La madre migrante**

Aunque es imposible determinar las razones individuales que llevaron a cada persona a tomar la decisión de migrar, hay ciertos elementos causales:

- ➔ Percepción de carencia relativa.
- ➔ Seguridad alimentaria.
- ➔ Inequidad de Social y de Género.
- ➔ Violencia familiar.
- ➔ Experiencia Potenciadora: Liberación frente a relaciones tradicionales de interdependencia familiar.
- ➔ Reunificación familiar.
- ➔ Demanda de mano de obra femenina.
- ➔ Presión Familiar: Percepción de que las mujeres envían mayores remesas.

En los últimos años, y a partir de la feminización de la migración, se ha presentado en el Ecuador un fenómeno casi excepcional en el proceso migratorio, esto es el hecho de que las madres migren abandonando a sus familias, sus hogares y lo más extraño, dejando a sus hijos. Este

es un fenómeno que se considera sui generis a nivel mundial, mayormente porque las madres rara vez viajan sin llevar consigo a sus hijos y/o a sus cónyuges o con el objeto de reunirse con ellos. Siguiendo la pauta de los roles nutricional y protector tradicionalmente determinados e inconscientemente inscritos para la figura materna, las mujeres que dejan a sus hijos han ideado complejos sistemas de redes transnacionales que articulan los espacios intermediarios que les permitan continuar cumpliendo con su función parental.

Claudia Pedone en su artículo “Tu siempre jalas a los tuyos” (2003), sostiene que es mediante este “trabajo de parentesco” que las madres son las principales productoras de álbumes de fotos, videos, grabaciones, recopilaciones, tarjetas, cartas, e-mails, llamadas telefónicas habituales y otros mecanismos que reincorporan su presencia dentro del grupo doméstico y rescatan su identidad en la cadena migratoria. Pedone dice también que las mujeres se responsabilizarían de sostener los vínculos con la familia ampliada y de crear espacios sociales transnacionales en un intento de ejercer lo que la autora denomina “maternidad transnacional” y para mitigar las críticas y atenuar las posibles sanciones del resto de mujeres de la familia ampliada, quienes generalmente relacionan a la migración de la mujer con el abandono del hogar. Estas serían las razones por las cuáles las mujeres son las que más propician la reunificación familiar.

El ser parte de la constelación doméstica en su país de origen, hace que las mujeres puedan recibir el reconocimiento por su esfuerzo que comúnmente no obtienen en el país de destino. Las mujeres compensan de esta forma la falta de reconocimiento por su labor y las carencias provocadas por la

discriminación social, de género y de raza, al sentir que de alguna manera su ausencia se ve indemnizada cuando su trabajo en el exterior les permite cumplir con su función materna de asegurar la alimentación de sus hijos y procurarles un mejor nivel de vida.

Brian Gratton (2005) afirma que en un estudio realizado en Quito, Guayaquil y Cuenca en el 2003 (FLACSO) se descubrió que el 44% de las mujeres registradas en los consulados estaban casadas sin que se aclare si sus hijos viven con ellas o no. Luego el autor menciona una encuesta del Colectivo IOE (2000) a 1.195 trabajadoras domésticas donde se determina que el 80% de las encuestadas reporta tener al menos un hijo en el Ecuador, mientras que el 25% dice tener tres o más.

Estas cifras llevan a la conclusión de que la migración en nuestro país no sólo se ha feminizado, sino que además, en un inusual giro de acontecimientos, las madres han empezado a separarse de sus familias en proporciones altas y crecientes en el tiempo.

De ahí que en los imaginarios de las madres emigrantes se vaya instaurando un corolario de “deudas” que sienten que deben pagar a sus familias para subsanar los problemas y las faltas ocasionadas por su ausencia:

- Mantener los vínculos con la familia ampliada.
- Crear espacios sociales transnacionales.
- Maternidad transnacional.
- Reunificación familiar.

## *El padre migrante*

En cuanto a los padres, las causas generales de la migración son:

- Percepción de carencia relativa: Búsqueda de mayor retribución, hacia donde es mayor su productividad.
- Estrategias para huir de situaciones de crisis.
- Inequidad Social.
- Bajos ingresos.
- Desempleo.

Los padres están sujetos culturalmente a cumplir con otras expectativas, la función paterna oscila entre la labor de proveer para la manutención de su familia y la tarea de salvaguardar la integridad de todos los miembros de su grupo doméstico.

Se ha dado una reestructuración de la figura paterna, el padre moderno sigue cargando con la responsabilidad de “traer el pan a la mesa”, pero en muchos casos se advierte que se van abandonando los patrones restrictivos de la antigua concepción de disciplina basada en el castigo severo.

Ahora un buen porcentaje de los padres parecen ser poco estrictos y menos duros, se comunican mejor con la siguiente generación e incluso llegan a crear lazos de camaradería que les aseguran la confianza de sus hijos. Esto puede ser explicado en muchos de los casos porque los padres buscan compensar las carencias vividas en su propia infancia al reaccionar en contra de métodos violentos y represivos para priorizar el vínculo afectivo y la comunicación abierta con sus hijos. Con todo, este proceso puede tornarse en negativo

cuando llega a extremos de total permisividad en un intento de los padres por convertirse en “amigos” de los chicos.

En el caso específico de los migrantes, en general los varones presentan diferentes prioridades al momento de invertir el dinero. Para el padre migrante es importante demostrar que se ha cumplido con el objetivo de lograr una mejor condición de vida, razón por la cual sus compras tienen más que ver con el hecho de presentar una imagen, real o fabricada, de haber triunfado.

Al apuntalar este imaginario, los hombres pueden volver a su país de origen para reinscribirse en la cadena migratoria manteniendo su lugar de poder, mientras acentúan su masculinidad al remarcar la evidencia de la prosperidad que adquirida, asegura el bienestar de su familia. Han cumplido su labor y merecen sentarse a la cabeza de la mesa y fungir como jefes del hogar, pueden salir a discurrir con parientes y vecinos porque han vencido la adversidad y han escalado los peldaños de la escalera laboral, ascendiendo en la pirámide económica y de clase.

Al igual que en el caso de las madres migrantes, los padres migrantes subsanan las heridas emocionales causadas por la discriminación étnica y social en el país de llegada al lograr el reconocimiento de sus pares en el país de origen.

Esta suerte de restitución inconsciente les permite sentirse realizados y logra la gratificación tan necesaria para seguir esforzándose por lograr nuevas metas y mejores condiciones.

### **3. Subsistema de los hijos**

El número de niños que vive con uno solo de sus padres o sin ninguno de ellos, ha crecido de manera alarmante a lo largo de los últimos años, este fenómeno ha traído consigo el establecimiento de nuevas figuras parentales, entre éstas se puede mencionar la parentificación de los hijos que se ven obligados a asumir la responsabilidad por el cuidado del hogar y de sus hermanos menores, las abuelas convertidas en figura materna de sus nietos, los tíos, tías, primos, cuñados, parientes y vecinos que quedan al cuidado de hijos de sus familiares o sus amigos.

Estas nuevas constelaciones familiares han popularizado la concepción de los modelos familiares distintos y singulares, las familias son cada vez más del particular haciendo caduco el imaginario de un único modelo de familia tradicional.

Pese a que el establecimiento de estos otros modelos familiares ha constituido un aporte en términos de propiciar un pensamiento más abierto que deteriore muchos prejuicios sociales, las nuevas estructuras de familia también acarrearán ciertos conflictos personales y sociales.

Los hijos se enfrentan al abandono de sus padres debiendo elaborar una construcción que les permita lidiar con la ausencia, las carencias, las ternuras que les falta, las privaciones físicas y emocionales que implican el separarse de sus figuras parentales, todo esto en medio de un contexto de cambios y mudanzas que deben afrontar.



No hay ninguna prueba de que la migración aumente la violencia o incrementemente las proporciones de criminalidad. Los hijos de emigrantes hacen frente a innumerables desafíos y aún cuando a veces malgasten el dinero que reciben de sus padres o decidan imponer sus propias reglas a la forma en la que manejan su vida, estos procesos son parte de la arquitectura necesaria para crear nuevas dinámicas interrelacionales que redefinan los roles y las funciones en la familia. Se trata de una transformación evolutiva que, en muchos casos, consigue adaptar al sistema familiar a las nuevas condiciones logrando alcanzar un punto más elevado de equilibrio funcional que asegure su subsistencia.

En un grupo de apoyo para “Hijos de Emigrantes”, se recogieron las experiencias de varios jóvenes, entre éstas la de Valeria quien vive con una amiga de su madre a la que llama “ñaña”, su madre viajó a Francia hace casi quince años y ella se quedó al cuidado de esta familia que aunque siente como suya, sabe que sus parientes nunca van a confiar en ella porque temen que repita la historia y se convierta en madre soltera. Valeria cree que tienen razón en sus advertencias e incluso justifica las agresiones físicas y verbales que recibe de su hermana: *“Es por mi propio bien, como mi mamá se quedó sola y conmigo, a ella le asusta que yo salga a fiestas y eso... y cuando me demoro, me da lata (se ríe y suspira). A veces me pega, pero es culpa mía, para que entienda que no debo mentir ni salir*

*muy noche...nunca hago nada malo, tengo buenas notas y ayudo en la casa...si tomo es en la casa de mis amigas...sé cuidarme. Aparte, no quiero tener pelado, ni bacile ni nada... los hombres sólo quieren eso, y luego la botan a una, lo que es yo no he de caer en eso... quiero graduarme y ser alguien en la vida”*

Las dificultades que surgen a consecuencia del proceso migratorio han provocado que muchos de los jóvenes acepten posiciones de mayor responsabilidad e intenten tomar decisiones financieras y cotidianas pensando en el bienestar de su familia.

Ese es el caso de José quien hace diez años se quedó al cuidado de su hermano menor luego de que su madre viajara a Italia. Ahora cuenta con 25 años y trabaja para mantener su casa, a su padre que es alcohólico, a su hermano y a la novia de este. Hace poco tiempo se enteró de que la chica está embarazada y decidió apoyar a su hermano para que pueda hacerse cargo del niño: *“Es que me toca... es mi culpa también, soy responsable por la casa y él sólo tiene 17 años, quiero que termine el colegio, total para eso se fue mi mami, para que tengamos un mejor futuro, ella se sacrificó por mi, para darme el estudio... tengo que hacer lo mismo por mi ñaño... apoyarle porque mi mami no está aquí y soy el mayor, toca cuidarle..., no tenemos a nadie más y al menos tengo trabajito y sí me va bien... qué más me queda, ¿cierto?”*

Muchas de las veces los hijos encuentran recursos suficientes para superar la pérdida y reconstruir los vínculos afectivos con los padres manteniéndose en contacto con ellos y tratando de comportarse acorde a los valores inculcados por éstos.





Es probable que el inmigrante enfrente problemas de soledad, depresión, crisis identitarias, culturales y de valores. Muchos de los encuestados, especialmente en las segundas generaciones, reportan percibir esta falta en el sentido de pertenencia, la sensación de “no ser ni de aquí ni de allá”, con todos los conflictos que significa el hecho de no estar realmente implicado en una cultura que en lo cotidiano impone patrones de comportamiento y perfila ejes valorativos, costumbres y tradiciones.

De pronto el ser “buen hijo/a” se convierte en la forma privilegiada de demostrar a los padres que están comprometidos con la decisión familiar de emigrar para mejorar las condiciones de vida y de responder al esfuerzo que hacen los padres en el país de destino. Es posible hablar de las “deudas” que se instauran en el imaginario de los hijos de los emigrantes, resumiéndolas en los siguientes aspectos:

- ➔ Afrontar nuevas circunstancias familiares.
- ➔ Aplicarse en los estudios y ser “buenos hijos”.
- ➔ Asumir responsabilidad por su propio cuidado, el de su casa y sus hermanos/as.
- ➔ Asumir roles parentificados (hacer de padres de sus hermanos/as, hacerse cargo del grupo doméstico y ver por el hogar).
- ➔ Administrar el dinero de manera adecuada para evitar su desperdicio o mala inversión.

- ➔ Garantizar que el sacrificio realizado por los padres en el exterior, es para mejorar el nivel de vida de sus familiares.

## 4. Riesgos de la migración

Uno de los principales riesgos de la migración subyace en que este proceso puede hacer de detonador de la ruptura de la pareja. El matrimonio exige que los cónyuges consoliden una relación estable en la cual el objetivo primordial es el de compartir tanto temores como expectativas, la meta es construir un mundo en común donde el uno y otro se consideren, cooperen, se comuniquen, respeten y acompañen a su pareja en un proceso de crecimiento en pareja e individual, es por tanto importante tomar en cuenta la necesidad de discutir y negociar el contrato matrimonial individual y tácito que hasta ahora se ha construido en su mayor parte, por separado. Al poner sobre la mesa de conversaciones lo que se espera del otro y lo que se oferta a cambio, es factible llegar a acuerdos que confirmen un contrato de pareja concertado, discutido, esbozado y cristalizado entre dos individualidades circunscritas a un objetivo mutuo y al bienestar de los dos en la pareja.

Sin embargo, en algunas parejas este proceso de renegociación es imposible ya que la separación se ha tornado en inminente, la pareja había roto todos los puentes de comunicación sumiéndose en una rutina de convivencia forzada donde el único escape es, en muchos de los casos, la decisión de emigrar. Poco a poco, las familias cuyos vínculos afectivos no son fuertes van

evidenciando como el miembro ausente va perdiendo presencia dentro del núcleo doméstico mientras los contactos se hacen cada vez más esporádicos, las remesas disminuyen y finalmente el padre o madre emigrantes se convierten en un satélite de la constelación familiar, un extraño del que poco o nada se sabe.

Finalmente, es importante mencionar que si bien es cierto, las remesas hacen de representante simbólico de la presencia del emigrante en núcleo familiar, fortalecen los vínculos entre el migrante y su familia, ayudando también a mitigar los efectos de la profunda crisis económica del país y permitiendo que realmente se mejoren las condiciones de vida; las familias que reciben remesas corren el serio riesgo de constituirse en grupos de rentistas que organizan su actividad en torno a la recepción de los envíos de dinero, dejando de involucrarse en tareas productivas, de crecimiento personal, profesional o laboral, debido a que tienen la falsa sensación de seguridad provista por la relativa estabilidad de la recepción de remesas como único medio de subsistencia.

Un ejemplo de esto nos lo da el relato de Manuel y su esposa, quienes emigraron a los EE.UU. hace casi 8 años. El sueño de la pareja era el de trabajar duro y ahorrar lo suficiente como para regresar al Ecuador, comprar una casita y ponerse un negocio. Mientras estuvieron fuera del país, dejaron a sus hijos al cuidado de Marianita, la madre de Manuel, cada mes le enviaban todo el dinero que habían logrado ahorrar para que la abuela pueda mantener a sus nietos y pagarles un buen

colegio. La pareja creía que la mayor parte de las remesas se guardaba para que luego ellos usaran el capital para cumplir sus sueños. La pareja confiaba en Doña Marinita, por eso cuando creyeron que debían tener ahorrado lo suficiente, regresaron al Ecuador y le pidieron que les entregue el dinero ahorrado. Doña Marinita les respondió fríamente que no queda nada de lo que mandaron: *“No ves Manuel, tus hijos están sanitos, chapuditos, bien vestidos, y van a un buen colegio, pero mis otros hijos también necesitaban cositas y había que apoyarles..., además los guaguas de ellos también van a buenos colegios y eso ca, bien caro que ha sido... más que, si ustedes tienen plata y tus hermanos más pobres son..., lo que es yo les di nomás los centavitos que me pedían..., no serán también sangre de tu sangre... ca, si familia somos”*.

## 5. A manera de conclusión

La familia es un significante en constante resignificación, otros sentidos reemplazan a los anteriores para crear nuevas metáforas que articulen los mitos personales del sujeto y le den un lugar en la cultura. Vale entonces preguntarse, cuál es el lugar del inmigrante en el mito familiar de su grupo doméstico.

Si es la madre quien introduce al niño en el mundo al abrazarlo en el entretejido de sus propios afectos y lo inscribe en el lenguaje al llamarlo “mi hijo”; y si es el padre como representante de la ley quién viene a sujetar al niño al orden y a la cultura; entonces, ¿quién nombrará a sus niños y los reclamará como

hijos con un sentido de pertenencia que les otorgue el derecho a sentirse y pronunciarse como miembros de una familia?, ¿quién se hará cargo de salvar los abismos del abandono y la soledad para decir de ternuras que lo vinculen, producir sentidos que lo signifiquen y metáforas que lo representen? Todo depende de qué signifique “emigrar” para cada familia en particular, la decisión de emigrar puede construir un futuro mejor, ser el ticket para alcanzar los sueños o la sentencia de terribles pesadillas. Divorcios, deserciones, alcoholismo, drogadicción, pandillas juveniles, familias rentistas y otros problemas sociales no son consecuencias directas de la migración. El proceso migratorio es apenas el detonante de

conflictos que ya existían en el intrincado de la interacción familiar. Marcharse siempre implicará una crisis, un momento de mudanza y transformación, pero no es siempre una tragedia, puede ser y es enfrentada como una valiosa oportunidad para descubrir nuevos horizontes.

La familia vista como un sistema, cambia, evoluciona, se desarticula en situaciones de crisis y frecuentemente logra inventar formas otras de llegar a un equilibrio, así prevalece fortaleciendo los vínculos emocionales y construyendo lenguajes diferentes que den cuenta de este nuevo escenario y les permitan sobrevivir sabiendo que aún cuando son un tanto diferentes, siguen siendo una familia y eso es lo que importa.

---

**El presente texto fue desarrollado a partir del ensayo:**

“Migración y sistemas familiares: Los nuevos patrones de interrelaciones transnacionales” (Mayo, 2006)  
de Irina Moncayo Sáenz

**El Plan Migración, Comunicación y Desarrollo no asume como propias las opiniones, información y datos expuestos en este trabajo.**

---



*Plan Migración, Comunicación y Desarrollo*

**Coordinador en Ecuador:**

Mario Cadena. FEPP

**Coordinador en España:**

Paco Aperador. Cáritas española

**Comité de Coordinación:**

Vicente Martínez. Cáritas española

Gisela Dávila. CORAPE

Janete Ferreira. CEPAS

Nelsy Lizarazo. ALER

Guillermo Rovayo. SJRM

Alberto Acosta. ILDIS - FES

**Redacción:**

Irina Moncayo

**Producción editorial:**

Mauricio Burbano

**Colaboración:**

Susana López Olivares

**Coordinación de las Cartillas:**

Alberto Acosta

**Director del ILDIS -FES:**

Michael Langer

**Impreso en:**



**Esta publicación contó con el auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional – AECI**

**Todas las publicaciones de la serie “Cartillas sobre Migración” están disponibles en:**

<http://www.migrantesenlinea.org> y <http://www.ildis.org.ec>

---